

**SOBRE *HISTORIA Y LINGÜÍSTICA GUARANÍ*.  
*HOMENAJE A BARTOMEU MELIÀ*  
DE IGNACIO TELESKA  
Y ALEJANDRA VIDAL (EDS.)**

Ivo Santacruz  
Universidad de Buenos Aires  
Conicet  
[ivo.santacruz@conicet.gov.ar](mailto:ivo.santacruz@conicet.gov.ar)



∞

*Historia y lingüística guaraní. Homenaje a Bartomeu Melià*, de Ignacio Teleska y Alejandra Vidal (eds.); Buenos Aires: SB Editorial, 2021; 379 pp.; ISBN: 978-987-8384-93-1.

*Historia y lingüística guaraní. Homenaje a Bartomeu Melià* es un libro dedicado a la vida y obra de Bartomeu Melià (1932, Porreas, España – 2019, Asunción, Paraguay). Este volumen reúne quince trabajos que abordan los grandes campos de interés y estudio que el teólogo, historiador, lingüista y



---

antropólogo jesuita supo abarcar: la (etno)historia, la lingüística, la antropología y la teología. Desde su arribo en el año de 1954 a Paraguay, Melià se dedicó a la infatigable labor de estudiar el mundo guaraní desde un lugar de reciprocidad, humildad y una constante mirada crítica y reflexiva, valores que le permitieron iniciar un largo camino de conversión espiritual para trascender su rol de misionero foráneo y acercarse así al gran Otro, el vecino, el indígena. Es esa reflexión sobre y con el otro la que acaso le permitió también reflexionar sobre sí mismo y así trascender. Ya desde sus primeros trabajos en la década del 60, el legado que deja su obra se torna hoy en una referencia obligada para quienes decidan transitar los sinuosos caminos de una lengua y una cultura que, a pesar de los siglos, mantienen notables grados de vitalidad y actualidad.

En el artículo “Etnohistoria y fábula mística guaraní. El camino de Bartomeu Melià”, Wilde indaga sobre los dilemas del proceso de inmersión en la espiritualidad indígena que Melià debió practicar para descubrir las claves que le permitieron reconstruir la espiritualidad guaraní de la época colonial. El autor destaca dos grandes dilemas: por un lado, el dilema temporal entre la experiencia del pasado y del presente; por otro, la distancia cultural entre el misionero y el indígena, entre las prácticas culturales y sistemas de conocimiento. “¿Cómo vivían los guaraníes del pasado los principios y prácticas del cristianismo? ¿Hasta dónde pudo llegar el misionero en una comprensión de la espiritualidad indígena?” (12). Estos interrogantes dan cuenta de las inquietudes teológicas y antropológicas que hacen a la comprensión de las prácticas en los propios términos indígenas, es decir, desde sus propias categorías y marcos de referencia. Es por ello que Melià adoptó como metodología reflexiva una perspectiva *emic* que contempla los procesos de significación, los sentidos y la subjetividad de los nativos, para tratar de comprender el ‘lenguaje’ que dio sustento a la mística guaraní.

En efecto, la lectura etnohistórica por parte de Melià es una lectura entre líneas que trata de hacer converger la experiencia religiosa con la experiencia histórico-antropológica; más concretamente, la etnohistoria como perspectiva de análisis constituye una vía privilegiada para acceder al ‘modo de ser’ guaraní o, dicho en términos en términos originales, al *teko*. De este modo, Wilde rastrea una doble orientación en los trabajos del jesuita español: el intento por reconstruir la espiritualidad guaraní primordial, resistente a la evangelización, y el interés por la experiencia indígena frente al cristianismo, con sus consecuentes reducciones en los distintos ámbitos de la vida social. Y es en virtud de estas orientaciones que se puede leer parte de la obra de Melià como un esfuerzo por conectar su experiencia religiosa guaranizada con la experiencia indígena cristianizada del pasado misional.

A partir de las transformaciones producidas en las misiones jesuíticas, que afectaron distintos ámbitos y prácticas socioculturales, Melià no dudó en hablar de “reduccionismo lingüístico” para definir el proceso por el cual la lengua guaraní fue sometida con el fin de transmitir conceptos e ideas de la religión cristiana a los indígenas. Dicho proceso consistió en la selección y estandarización de determinadas variantes del guaraní con el objetivo de elaborar una ‘lengua reducida’, que funcionara a modo de lengua general. En línea con estas operaciones, en el artículo “Ruiz de Montoya y el parentesco guaraní. Primera parte: el parentesco por consanguinidad” Cerno analiza los mecanismos a través de los cuales el sesgo ideológico repercutió en la codificación lexicográfica de los primeros diccionarios y gramáticas, elaborados por el padre Antonio Ruiz de Montoya. Vale señalar que los sesgos ideológicos afectaron distintos campos semánticos como la religión, la familia y la organización sociopolítica; sin embargo, el autor se limita a examinar el sistema de parentesco consanguíneo guaraní.

---

El corpus de trabajo de Cerno está formado por el *Tesoro de la lengua guaraní* (1639), el *Vocabulario de la lengua guaraní* (1640) y el *Catecismo de la lengua guaraní* (1640). Para este autor, la finalidad de la obra de Ruiz de Montoya, así como la de otros padres misioneros, fue “contar con una variedad general de guaraní que sirviera para la evangelización, y que mostrara a las autoridades eclesiásticas el carácter civilizable de los indígenas” (33). En este sentido, los textos debían pasar por varias instancias de control de modo que no se filtraran conceptos que fueran contra las prácticas evangelizadoras. En sintonía con el reduccionismo lingüístico observado por Melià, la producción lexicográfica de estos materiales derivó en la creación de una variedad cristianizada del guaraní, una depurada de los sentidos y significados nativos que resultaban incompatibles con la religión católica.

En cuanto a la terminología de parentesco guaraní en los textos de Ruiz de Montoya, Cerno identifica algunos mecanismos de transformación y reorganización semántica del ‘guaraní tradicional’ (GT). Dentro de las que involucran la competencia lingüística tanto del emisor como del receptor, ya que se ubican en el plano de la elaboración/interpretación de enunciados, se encuentran las indistinciones de rasgos distintivos y las especificaciones de vínculos de parentesco calcados del español, que operan en el nivel del código de la lengua. Respecto de las operaciones que se ubican en el plano de la enunciación (que involucran la competencia comunicativa y donde la interpretación se vale del conocimiento del contexto), Cerno observa las omisiones de contenidos y/o expresiones que están en una obra y faltan en otra y la designación selectiva, que consiste en la modificación del estatuto de una variante como palabra unívoca de la lengua. Son estos dos últimos mecanismos los que “constituyen las huellas de un proceso de cambio cultural planificado por las lingüísticas misioneras coloniales” (54).

Retomando la idea de una política lingüística diseñada por la monarquía española y ejecutada por los jesuitas en las misiones, el capítulo “A conquista do alfabeto e o controle da cultura escrita indígena nas reduções guaranis” de Neumann parte de las investigaciones de Melià referidas a los reajustes semánticos del guaraní que contribuyeron a la definición de nuevos conceptos y expresiones, lo cual permitió la creación de una ‘lengua indígena cristiana’ o ‘guaraní jesuítico’ (GJ). Esta noción, sumada a la de “apropiación” –formulada por Michael de Certeau– le sirven al autor para indagar en los modos en que los guaraníes que formaban parte de la élite misionera se (re)apropiaron de la instrucción letrada –esto es, dominio del alfabeto: lectura y escritura– lo cual produjo un reordenamiento de las pautas culturales por parte de los nativos, hecho que les permitió desarrollar nuevas formas de conciencia y de acción frente a la realidad colonial.

Las prácticas letradas inicialmente sirvieron para reproducir la religión católica: mediante la traducción (lectura) de textos religiosos al guaraní no solo se lograba la conquista espiritual, sino que también se estimulaba la transformación del guaraní tradicional –y, así, la consolidación del GJ–. Es decir, además de la colonización por vía de la evangelización, también se concretaba otra por la lengua; de este modo, la catequesis –entre otras estrategias ‘educadoras’– garantizaba la asimilación de los valores del mundo hispánico. No obstante, a medida que más guaraníes accedían a las prácticas de lectura y, sobre todo, de escritura, se fueron modificando los objetivos y funciones iniciales de estas prácticas, lo cual derivó en un mayor control sobre lo que se podía leer y escribir. En este capítulo, Neumann menciona algunas experiencias de (re)apropiación de la cultura letrada que ubica a los indígenas como productores textuales activos, dueños de una voz que habilita

“nuevos temas e inclusive abordajes innovadores de la realidad colonial, revelando aspecto antes desconocidos de su accionar en la América meridional” (77).<sup>1</sup>

Otro de los temas que Melià exploró, desde un marco filológico y etnohistórico, es lo que se denominó “querrela del catecismo”. Esta se inserta en el centro de los debates traductológicos ya que resulta de una polémica focalizada en la disputa por la traducción del concepto ‘Dios’ al guaraní. La lucha ideológica por el valor de los signos divinos (dios/falsos dioses/chamanes/profetos) y las prácticas de idolatría pusieron en alerta a los primeros misioneros sobre cuál era efectivamente el sistema religioso de los guaraníes: ¿eran ateos, monoteístas o politeístas? ¿con qué nombre/s contaba la lengua nativa para nombrar estas entidades?

En el capítulo “Los falsos *Tupã*: censura, traducción y recepción del concepto de idolatría en las Reducciones jesuíticas de guaraníes (siglos XVII-XVIII)” Brignon analiza cuál fue (o no) la trayectoria semántica de la idea de idolatría en el GJ. Para ello, este autor retoma la obra de Ruiz de Montoya y explora los modos de censura, circulación y recepción del concepto “idolatría”, que se asociaba a los falsos dioses. Según sostiene el autor en su estudio, la confrontación que se generó entre el *Tupã ete* (dios verdadero) y los *Tupã tupãnda’u* (falsos dioses) sirvió para establecer una frontera entre el adentro reduccional y el afuera *tapy’i* (infieles/no-guaraníes): “el ‘monoteísmo’ guaraní se había vuelto una seña de identidad misional y elitista, mientras que el ‘politeísmo’ no-guaraní encarnaba una otredad tanto confesional como lingüística y étnica” (104). Dicho de otra manera, la dicotomía monoteísmo cristiano/ politeísmo idólatra indígena sirvió como matriz para fundar una identidad y una imaginería misional que negó la plasticidad de la mitología guaraní (su “cosmogonía metafórica”, en términos de Melià), aunque no pudo erradicar por completo la dimensión relacional, dinámica y profusa de los dioses, espíritus y figuras sobrenaturales que conformaban y conforman el mundo religioso de los guaraníes.

La expulsión de los jesuitas por parte del imperio español se produjo en 1767. En el caso paraguayo, este hecho fue significativo ya que, como señala Telesca en “Escritura y política durante la Guerra contra la Triple Alianza. O ¿qué guaraní utilizar en tiempos de guerra?”, la población de las misiones jesuíticas que dependían del obispado de Asunción representaba más de la mitad de la población paraguaya. A partir de ese momento, entonces, se produjeron distintos fenómenos que pusieron en contacto a grupos provenientes de las ex misiones con comunidades campesinas de alrededor. En el plano lingüístico, este mestizaje da origen y poco a poco consolida lo que hoy en la literatura se denomina ‘guaraní paraguayo’, aquel que es hablado por una población no indígena –es decir, por criollos– en el territorio paraguayo. En consonancia con esto, el trabajo de Telesca se centra en un periodo donde el guaraní, a pesar de sortear una serie de censuras y prohibiciones –sobre todo en el ámbito escolar y en la gestión pública estatal–, se vio fortalecido y beneficiado. Se trata de los años que abarcan la Guerra contra la Triple Alianza (1864-1870).

Puntualmente, el autor retoma los trabajos de Melià donde se define al guaraní no solo como la lengua mayoritaria del Paraguay (con altos índices de monolingüismo en zonas rurales), sino como un hecho social que remite al ser nacional paraguayo. Esta cualidad identitaria del guaraní se vio potenciada en el contexto bélico mencionado ya que varios de los ‘periódicos de trinchera’ empezaron a publicar secciones en guaraní. En virtud de ello, Telesca indaga acerca de qué guaraní y qué grafía tomaron como referencia los medios gráficos. A modo de respuesta, y

<sup>1</sup> “Novos temas e inclusive abordagens inovadoras da realidade colonial, revelando aspectos outrora desconhecidos da sua ação na América meridional”. La traducción pertenece al autor.

---

siguiendo los pasos de Melià, el autor sostiene que la ortografía adoptada por aquellos periódicos, de marcado tono patriótico, se distanció de la ideada por los religiosos durante la colonia (recordemos que los primeros textos impresos en guaraní salieron de las imprentas jesuíticas), esto a modo de consolidar una lengua nacional soberana que pudiera dar cuenta de su realidad en sus propios términos semánticos y ortográficos.

Cambiando el foco de estudio, desde un nivel de análisis gramatical, en el artículo “Mecanismos de derivación morfológica en el guaraní paraguayo” Estigarribia examina, tal como el título lo indica, procesos morfológicos de derivación presentes en el guaraní paraguayo contemporáneo; para ello, utiliza para ejemplificar cada proceso gramatical palabras y/o frases extraídas de trabajos previos de Melià. Luego de una breve caracterización de las clases léxicas del guaraní paraguayo, el trabajo aborda ejemplos de procesos derivativos que afectan las diferentes voces presentes en el guaraní contemporáneo: las que reducen la valencia de un predicado (voz deagentiva, recíproca y antipasiva) y las que la aumentan (causativa transitivizadora, causativa ditransitivizadora y causativa comitativa). Asimismo, se describe el funcionamiento de algunos prefijos y sufijos nominalizadores y verbalizadores (verbalización resultativa, causativa y comitativa). Finalmente, el autor del capítulo valora la importancia de conocer el funcionamiento de estas operaciones morfológicas no solo para entender mejor el comportamiento gramatical de la lengua, sino también porque su comprensión permite ampliar el vocabulario con la creación de nuevos términos –necesarios para equipar el guaraní en términos de planificación lingüística– que respeten las regularidades y la lógica del sistema.

En consonancia con ello, en “Propuestas de adaptación de préstamos de áreas técnicas del español al guaraní. Aporte para una planificación instrumental”, Aguilera Jiménez presenta una propuesta de adaptación de términos ‘técnicos’ del español al guaraní paraguayo. El autor parte de la afirmación de que el sustantivo es la categoría léxica predominante en el guaraní y de que a nivel estructural se trata de una lengua aglutinante e incorporante, es decir, que los distintos morfemas portadores de significados se añaden a las bases léxicas. De acuerdo con esto, se toma como corpus una serie de géneros discursivos académicos –de la ciencia y tecnología, en su gran mayoría– y se analizan las distintas estrategias de incorporación de lexemas exógenos al guaraní. La planificación instrumental para el tratamiento de los préstamos se centra en dos estrategias: la transfonetización y la transgrafematización conforme con el alfabeto actual (sancionado en 2015) del guaraní paraguayo. Por esta razón, el autor identifica una serie de rasgos fonéticos de la lengua receptora que deben ser respetados al momento de realizar los préstamos: la nasalidad, la pausa glotal, la tendencia oxítona de las palabras, la supresión postónica y las reglas generales de vocales (diptongos y hiatos) y consonantes. La propuesta, entonces, se centra en los cambios fonéticos y establece un continuum de recursos morfofonéticos de adaptación que respetan la naturaleza de la lengua. Cabe añadir que, si bien el guaraní históricamente fue incorporando lexemas del español (a razón de más de cinco siglos de contacto), el aporte sustancial de este trabajo radica en que el interés está puesto en el “campo técnico”, lo cual expone el desafío de actualizar el guaraní en función de las nuevas realidades que el mundo contemporáneo configura.

Por su parte, los trabajos de Paz y Velázquez-Castillo se interesan por el estudio de los evidenciales. En el caso de Paz, en “Aproximación al estudio de la evidencialidad en las lenguas tupí-guaraníes meridionales”, se establece una comparación del dominio evidencial en las lenguas tupí-guaraní del subgrupo meridional: guaraní clásico, guaraní criollo, tapiete, guaraní chaqueño, mbyá y kaiwa. Para ello, se establece una distinción entre los evidenciales según el modo de acceso



---

a la información: directa (de primera mano) e indirecta (reportada o inferencia). Un aspecto interesante que se desprende del análisis realizado tiene que ver con la capacidad de algunos evidenciales de adoptar valores temporales. En el caso de marcadores evidenciales directos-reportados, aparecen ítems que señalan pretérito reciente y remoto; en el caso de evidenciales indirectos-inferidos, también se constatan marcadores pretéritos de pasado reciente y remoto.

El texto “Evidenciales reportativos en el guaraní paraguayo: deixis y perspectiva” de Velázquez-Castillo se centra en la evidencialidad indirecta en el guaraní paraguayo; concretamente, analiza los evidenciales reportativos y sus distintas estrategias: cuando se codifica explícitamente en el acto de habla y cuando la evidencialidad aparece morfologizada. La autora discute con trabajos previos –fundamentalmente con Tonhauser (2013)– y cuestiona la glosa/traducción de los ejemplos que aparecen citados. En rigor, cuestiona la equivalencia de un evidencial reportativo con verbo *dicendi* –como aparece en las traducciones que son objeto de discusión– “ya que no contiene una codificación explícita del acto comunicativo, careciendo, por ende, de la posibilidad de ser objeto de referencia gramatical” (250). Asimismo, se establece la naturaleza déctica de determinados marcadores reportativos como la capacidad de incorporar variados niveles de fuerza evidencial y distancia temporal según el contexto de aparición. En suma, tanto el capítulo de Paz como el de Velázquez-Castillo son aportes valiosos a los estudios gramaticales de lenguas indígenas sudamericanas, en general, y a los marcadores evidenciales en lenguas guaraníes, en particular.

En el artículo “Léxico y categorización lingüística. Las partes del cuerpo en tres lenguas tupí-guaraníes: guaraní, ava-guaraní y tapiete”, González aborda un estudio comparativo de léxico del cuerpo humano en las lenguas tupí-guaraní señaladas. El objetivo del trabajo es contribuir, por un lado, a la descripción y estudio del léxico de estas lenguas y, por otro, al conocimiento de los principios de categorización lingüística relacionados con el léxico asociado a las partes del cuerpo humano, considerado ‘vocabulario básico’. En cuanto al análisis contrastivo, la autora describe y analiza las estrategias de formación de palabras para nombrar las partes del cuerpo en las tres lenguas. En este sentido, se detiene en los modos en que las estructuras morfológicas que caracterizan las formaciones de palabras se asemejan y difieren en cada lengua, al tiempo que atiende a las tendencias que se observan en la conformación de taxonomías partonómicas. Así como en los capítulos anteriores se abordan fenómenos gramaticales, este trabajo aporta, desde una perspectiva centrada en los procesos de composición de palabras, a los estudios sobre el léxico y la semántica de lenguas guaraníes, lo cual constituye una contribución al estudio de todas las lenguas del mundo.

Desde un enfoque tipológico-comparativo, en “Apuntes para el análisis del desarrollo del sistema numérico en lenguas de la familia tupí-guaraní”, Baranger describe los sistemas numéricos de las lenguas tupí-guaraní del subgrupo meridional y se focaliza en las estrategias involucradas en el desarrollo de unidades superiores. Del análisis realizado, se destaca que las lenguas con sistemas restringidos –aquellas que están compuestas por un número reducido de expresiones– incluyen el uso de cuantificadores en la serie numérica para cubrir las cantidades superiores. En este punto, vale señalar que el grado de integración y especificidad en estos sistemas presentan variaciones según la estructura de cada lengua. En relación con los sistemas extendidos –aquellos que desarrollan unidades superiores en base a la composición–, se distinguen el sistema de base mixta quinario-decimal y el sistema de base binaria. Si bien los datos analizados y las clasificaciones esbozadas no agotan la cabalidad del tema, este trabajo ofrece lineamientos preliminares para quienes se interesen por el desarrollo del sistema numérico en lenguas tupí-guaraní.

---

---

Finalmente, el trabajo de Ciccone, “El guaraní como lengua de migración en contextos escolares de Buenos Aires”, aborda la presencia del guaraní paraguayo en contextos escolares plurilingües de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). La autora indaga los modos en que esta lengua constituye un elemento importante de la identidad de los paraguayos que se encuentran viviendo en Argentina. En este sentido, es interesante observar cómo el guaraní paraguayo, a través de sus hablantes, se resignifica y fortalece en un contexto migratorio. Como parte del análisis, Ciccone examina, a nivel general, la situación sociolingüística de la lengua y sus hablantes, y luego se centra en el ámbito educativo. Analiza las prácticas comunicativas plurilingües que circulan en la escuela y observa las funciones y sentidos que estas prácticas poseen para los hablantes. Asimismo, son objeto de análisis las representaciones –ideologías lingüísticas– de docentes y estudiantes sobre las lenguas y variedades usadas en el espacio escolar y en la comunidad. Los datos expuestos en este capítulo reflejan una gran vitalidad del guaraní paraguayo en Buenos Aires, lo cual da cuenta de una serie de procesos y estrategias por parte de los migrantes paraguayos para mantener una de sus lenguas: aquella que funciona como índice de identidad nacional y permite consolidar vínculos al interior de la comunidad.

Ahora bien, que la migración paraguaya sea estadísticamente la más numerosa dentro del territorio argentino, sumado al alto grado de mantenimiento del guaraní por parte de las familias, hace que en las escuelas primarias de Buenos Aires asistan niños que no son monolingües en español. El problema de esto radica en que el sistema educativo local presupone que todos los alumnos son monolingües en español e, incluso, monodialectales para el caso de escuelas ubicadas en Buenos Aires: se asume que todos los alumnos son hablantes de la variedad rioplatense, con los presupuestos lingüísticos e ideológicas que ello implica. Por ende, los contextos de diversidad lingüística y cultural no están contemplados en las normativas institucionales –ni de la/s escuela/s ni de los Ministerios–, lo cual impacta de manera negativa en la trayectoria escolar de los alumnos, que en muchos casos se ven forzados a abandonar sus estudios. Es por ello por lo que este artículo contribuye no solo a dar visibilidad a una realidad que afecta y vulnera derechos de niños en edad de escolarización, sino también advierte sobre el vacío actual en cuanto a políticas educativas y lingüísticas que atiendan y den respuesta a las diversidades presentes en las escuelas de CABA.

Este volumen homenaje a Bartomeu Melià compila investigaciones que tienen a la historia –pasada y presente– del guaraní y sus variedades como materia de reflexión y estudio. El hecho de que investigadores de distintas (sub)disciplinas de la lingüística converjan en esta edición da cuenta de la amplitud y el potencial intelectual de Melià, quien desde su infatigable arqueología del saber guaraní indagó siempre en las formas y sentidos que esta lengua y cultura fueron adquiriendo entre sus miembros. La lengua como trama y ensamble de partes, como pequeños Frankenstein, como lugares de encuentro y tensión son acaso distintos modos de entender la riqueza y la complejidad de la lengua guaraní; la piel y el cuerpo que habitamos, como gustaba decir el padre Melià.